



asuntos
públicos

— .cl



Centro de estudios del desarrollo

f /asuntospublicos

@ced_cl

Novedades

29/09/2017

Economía

¿Qué es el neoliberalismo?

22/09/2017

Política

La cueca de los inmigrantes

15/09/2017

Política

John Maynard Keynes y la
ciencia económica

08/09/2017

Política

Venezuela y la Supuesta
"Democracia en Crisis"

01/09/2017

Política

Desafíos de Hábitat III: una
Nueva Agenda Urbana hacia el
Desarrollo Sostenible

25/08/2017

Economía

Tres por falta de uno

18/08/2017

Política

A 80 Años de su muerte: Dos
lecciones de Chesterton para
los Socialcristianos de hoy

Acerca de

Este informe ha sido preparado
por el Consejo Editorial de
asuntospublicos.cl.

©2000 asuntospublicos.cl.
Todos los derechos reservados.

Se autoriza la reproducción, total
o parcial, de lo publicado en este
informe con sólo indicar la
fuente.

Informe 1310

Economía

29/09/2017

¿Qué es el neoliberalismo?

Sergio Micco A. y Andrés Sanfuentes V.¹

La historia del nacimiento, auge y crisis del neoliberalismo nos ayuda a comprender muy bien el riesgo de confundir la ciencia económica neoclásica con la realidad y la ideología que esconde la primera, con los intereses que gobiernan a la segunda. Se nos viene a la mente aquello de ideología como "falsa conciencia de la realidad"². Diremos que el neoliberalismo como ideología, práctica de gobierno y políticas individualistas puede pasarse por el rasero de la crítica de la realidad y demostrar los prejuicios que esconde. Por todo ello proponemos recordar la historia del neoliberalismo y sus tres dimensiones.

1.- La historia de un término equívoco

Manfred B. Steger y Ravi K. Roy nos enseñan como el término "neoliberalismo" es parte de la batalla ideológica de los últimos cuarenta años, aunque haya nacido hace cien años atrás, y que va mutando según los contextos sociales en los que incuba. El concepto surge en Alemania, en torno a la Escuela de Friburgo, tras la Primera Guerra Mundial. Se trataba de un movimiento de juristas y economistas que querían renovar el liberalismo clásico. También conocidos como ordoliberales, defendieron la idea que el mercado perfectamente competitivo es la forma más eficiente de organizar la economía, pero que este orden no se puede lograr de manera espontánea y en completa libertad, sino que requiere de las instituciones de un Estado sano para poder desarrollarse. Sin embargo, el término adquirió un tono más polémico cuando unos economistas latinoamericanos de la década de 1970 empezaron a promover el mercantilismo en contra de la economía dirigista de aquel entonces (Steger y Roy, 2011, 10-11). Ahora un neoliberal era un partidario de apartar al Estado de la economía, volviendo así a un saber convencional (Krugman, 1997: 103-120). Así, tras la crisis del petróleo, el consenso de Washington y los triunfos neoconservadores de Thatcher y Reagan los

¹ Sergio Micco Aguayo. Abogado. Master en Ciencia Política. Doctor en Filosofía. Profesor del Instituto de Asuntos Públicos de la Universidad de Chile. Presidente del Directorio CED. Andrés Sanfuentes Vergara. Ingeniero Comercial de la Universidad de Chile. Master of Arts de la Universidad de Chicago. Investigador CED.

² Volvemos al tema de la ideología y las ciencias sociales. Al contraponer ideología a los datos —"la realidad tal cual es"— se utiliza la expresión en términos parcialmente marxistas, es decir, como "falsa conciencia de la realidad". Esta es una definición "fuerte" de ideología que no debe olvidar que todos tenemos ideas y valores mediante los cuales interpretamos el mundo, nos agrupamos y orientamos nuestras acciones generando solidaridad al interior de la comunidad y facilitando su comunicación. Ver: Macridis, Roy C y Hülling, Mark L. (1998) Las ideologías contemporáneas. Alianza Editorial, Madrid, pp. 13-34.

neoliberales fueron los propulsores de las desregulaciones, liberalizaciones y privatizaciones de las economías regidas por el derrotado keynesianismo (Krugman, 2000: 33-62). Habiendo ingresado a la arena de la disputa ideológica, el neoliberalismo fue denostado tanto por economistas radicales de izquierda como por nacionalistas de derechas. Ahora ser neoliberal era patrocinar los intereses económicos, ideología política y valores culturales de una globalización comandada por Estados Unidos y las corporaciones multinacionales; cuyos mandatos eran ejecutados por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial (Stiglitz, 2002).

Finalmente, el neoliberalismo no sería otra cosa que la expresión del pensamiento de economistas como el del Premio Nobel de Economía Milton Friedman quien, a su vez, se basó en un grupo de inmigrantes de Europa central que huían aterrorizados de los excesos del fascismo en Austria y del comunismo en la URSS. Ellos fueron Ludwig von Mises, Friedrich von Hayeck, Karl Popper y Peter Drucker. Estos, por caminos diferentes, llegaron a la misma conclusión en orden a que el liberalismo y la sociedad abierta sólo existirían si se mantenía "al Estado alejado de la vida económica" (Judt, 2010: 101). Muchos de ellos creían sinceramente que la búsqueda del interés privado, en un marco de competencia económica, produce el mayor bienestar social posible (Judt, 2010: 107-120).

2.- El análisis de un fenómeno multidimensional

Steger y Roy distinguen tres dimensiones del término: una ideológica; la otra política y la tercera económica (Steger y Roy, 2010: 29).

El neoliberalismo es, digámoslo derechamente, una ideología. Lo entendemos en su sentido débil, siguiendo a Norberto Bobbio, como un "... conjunto de ideas y valores concernientes al poder político que tiene la función de guiar los comportamientos políticos y colectivos" (Bobbio, 2005). Ellas nos ayudan a simplificar, sistematizar y explicar la sociedad política. Mediante su uso se genera solidaridad entre sus miembros, legitimidad con respeto de sus ideas y autoridades; comunicación fluida entre sus adherentes y llamados a la acción política ya sea para cambiar totalmente, reformar o mantener un régimen social (Macradis y Hulling, 1998: 13-34). El neoliberalismo ha sido un formidable instrumento ideológico y movimiento político para atacar a: el Estado de Bienestar del Occidente rico, el desarrollismo africano, asiático y latinoamericano, así como también al socialismo real de inspiración marxista.

La dimensión política del neoliberalismo apunta a promover determinadas formas de gobierno. Según esta visión del poder político la mejor forma de gobierno de la cosa pública es la que expresa los valores mercantiles aplicados a la administración pública. Aquí el neoliberalismo asume la lógica, relaciones de poder y medidas concretas orientadas a alcanzar metas más que a cumplir reglas; promover competitividad y productividad más que burocracia y reglamentaciones; someter a la lógica costo-beneficio los servicios públicos al momento de evaluar políticas y resultados de los mismos; reducir gastos y personal aumentando los superávits; promover funcionarios que se asumen como verdaderos gerentes públicos que deben satisfacer las demandas de los ciudadanos que son vistos como clientes y usuarios; etc. Se trata de la Nueva Gestión Pública que produciría la reinvencción del gobierno (Steger y Roy; 2011; 31-32).

Finalmente el neoliberalismo representa un conjunto de políticas económicas que Steeger y Roy resumen en la "Fórmula D.L.P". Se trata de desregular la economía, liberalizar la industria y el comercio nacionales y mundial y, privatizar las empresas estatales. La fórmula supone promover la reducción de las funciones estatales; freno del déficit presupuestario y férrea disciplina fiscal; la disminución de los impuestos de

empresas, profesionales y trabajadores; el adelgazamiento de programas y servicios públicos; la flexibilización laboral en el entendido que el libre flujo del trabajo generará más y mejores empleos, vía maestra para salir de la pobreza y la precariedad económica; la abolición de licencias de importaciones; la rebaja de los aranceles aduaneros; tipos de cambio flotantes para ayudar al crecimiento económico y exportaciones; el control de los equilibrios macroeconómicos a través de Bancos Centrales que velan más por una inflación baja que por un crecimiento y empleo altos; la promoción de facilidades para la inversión extranjera directa; la planificación urbana sobre la base de los incentivos económicos; el desmantelamiento de los controles de flujo de capital; la integración regional y global de la economía; etc. (Steger y Roy, 2010: pp.34).

3.- El neoliberalismo como ideología

Sus bases principales serían:

- 1.- El ser humano es esencialmente racional e individualista y responde a estímulos materiales, primando aquellos de carácter económico. Es un ser egoísta, que busca su bienestar personal.
- 2.- El bienestar social es la suma de los bienestares individuales, siempre que no se afecten los derechos de los demás, especialmente los derechos de propiedad. La competencia permite aumentar el bienestar individual, por lo tanto es un elemento esencial para el progreso. Las externalidades no existen y, si las hay, se resuelven por negociaciones entre los individuos sin que tenga que intervenir la autoridad.
- 3.- Los mercados funcionan con eficiencia y permiten una asignación óptima de los recursos actuales y futuros; por lo tanto, hay que dejarlos actuar con libertad. Deben ser competitivos y la información debe actuar con fluidez.

Los mercados se ajustan con rapidez si no se les colocan trabas; incluso los monopolios naturales, como son las redes de agua potable, servicios eléctricos o de alcantarillado no deben ser intervenidos, pues las ganancias anormales atraerán a otros empresarios para ofrecer el servicio. Los mercados de factores productivos deben actuar sin trabas: movilidad de trabajadores entre las diferentes empresas, sin la intervención gubernamental; los sindicatos deben ser desalentados pues constituyen fuerzas monopólicas. Tampoco deben existir interferencias en los mercados financieros.

Los precios fijados por los mercados libres son el mecanismo central para asignar los recursos y los factores productivos deben tener movilidad, incluso en relación con el exterior.

- 4.- Los empresarios constituyen un elemento clave del sistema económico, pues en sus manos están las iniciativas y el emprendimiento, motivados por las utilidades que son el estímulo básico de sus actuaciones. Además, generan el ahorro y la inversión que posibilitan el crecimiento económico y el progreso. Por lo tanto, deben actuar sin trabas que perjudiquen sus acciones. De allí la importancia que los derechos de propiedad estén bien establecidos, pues definen la confianza en el funcionamiento del sistema. Entre los empresarios habrá ganadores y perdedores, para estos últimos servirá de aprendizaje por los errores cometidos.

Las prestaciones sociales, tales como la educación, la salud, la vivienda y las pensiones pueden ser entregadas por privados que actúen como empresas.

5.- En un mundo que funciona sin externalidades y con mercados eficientes, las tareas del Estado se reducen a aspectos limitados y específicos, las funciones clásicas de la defensa nacional, la policía, las relaciones exteriores y la administración de justicia. En definitiva, que se cumpla la Constitución y las leyes y velar por los derechos de propiedad. Por lo tanto, son innecesarios el Estado empresario y las normas regulatorias que entraban el funcionamiento de los mercados.

Reflexión

La historia ha demostrado que la economía mundial, cuando se dejó llevar por las desregulaciones, privatizaciones y liberalizaciones tuvo peores índices sociales y económicos que las del capitalismo dirigido o cooperativo. Por ello, Jeffrey Sachs y Robert Skidelsky nos muestran que la experiencia de los últimos setenta y cinco años en los países más prósperos del mundo terminó por enseñarnos que los todos los ciudadanos comparten un destino común, “lo cual exige que el gobierno desempeñe un papel activo para garantizar que todos ellos dispongan de las oportunidades y los medios (a través de la educación, la salud pública y las infraestructuras esenciales) para participar productivamente en la sociedad y poner freno a los peligrosos abusos impuestos al entorno físico por parte de dicha sociedad” (Sachs, 2008:17). Filosofía del activismo que llama a regular las fuerzas espontáneas de la economía de mercado a partir de los principios de la justicia social y la preservación ambiental. Todo ello en las antípodas del neoliberalismo.

Bibliografía

Bobbio, Norberto (2005) Teoría general de la política. Madrid: Trotta.

Judt, Tony (2010) Algo va mal. Madrid: Santillana.

Krugman, Paul (1997) El internacionalismo “moderno”. La economía internacional y las mentiras de la competitividad. Barcelona: Crítica.

Krugman, Paul (2000) Vendiendo prosperidad. Barcelona: Ariel.

Macridis, Roy C. y Hulliung, Mark L. (1998) Las ideologías contemporáneas. Madrid: Alianza Editorial.

Steger, Manfred B. y Roy, Ravi K. (2011) Neoliberalismo. Madrid: Alianza Editorial.

Stiglitz, Joseph (2002) El malestar en la globalización. Buenos Aires: Taurus.